

B I B L I O G R A F Í A

MANERO MIGUEL, F (coordinador) y varios (2001): *Espacio natural y dinámicas territoriales.. Libro-homenaje al Dr. D. Jesús García Fernández. Geógrafo Emérito de la Universidad de Valladolid*. Ed. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial de la Universidad de Valladolid. 694 pp.

Este voluminoso libro, de magnífica y sólida edición material, conmemora el hecho de la jubilación y el paso a la condición de Profesor Emérito del Dr. D. Jesús García Fernández (D. Jesús), Catedrático de Geografía y de Geografía Física en la Universidad de Valladolid desde 1959 tras su licenciatura, doctorado y labor de Profesor Adjunto en la Universidad Central de Madrid. El hecho celebrado acaeció a mediados del año 1998; pero la tardanza de algunos autores y los avatares de la imprenta hicieron esperar tres años la plasmación de la publicación como obra intelectual de accesible consulta y aprendizaje del saber geográfico. Entra dentro de las efemérides que homenajean al

trabajo dilatado y al profesor, si bien concita tanto pesadumbre como satisfacción. La primera porque D. Jesús no está ya plenamente activo en la vertiente académica y docente; y la segunda porque lo ya hecho por D. Jesús es mucho en cuanto a su labor de maestro de geógrafos y en cuanto a sus trabajos de investigación, que sigue realizando y de los que estoy seguro vamos a disfrutar en breve y duraderamente.

Este libro-homenaje es sin duda grueso y amplio en dimensiones materiales, pero debería serlo en mucha mayor medida, si el sentimiento de gratitud hacia los maestros fuera una característica dominante en la personalidad de los geógrafos españoles, puesto que, en efecto, hay bastantes ausencias significativas; es decir, hay varios profesores universitarios y geógrafos (ingratos, salvo muy pocas excepciones) que le deben mucho a D. Jesús como geógrafos y en sus rangos académicos y que, sin embargo, no han participado en esta publicación, a pesar de lo cual es una magnífica obra de Geografía en general y de Geografía de Es-

Estudios Geográficos, LXIII, 248/249, 2002

paña en particular, que resulta imprescindible para obtener un pulso certero de las investigaciones de los geógrafos españoles en los albores del siglo XXI.

El libro consta de 59 trabajos de investigación, precedidos por una treintena de páginas sobre la trayectoria y obra de D. Jesús, en las que no están todos sus méritos docentes e investigadores. A continuación, hay 25 trabajos de Geografía Física y otros 34 de Geografía Humana, que contienen con frecuencia aspectos regionales como corresponde a toda investigación realmente de índole geográfica. Están realizados por 96 autores, que firman 42 trabajos individuales y 17 elaborados en grupos de dos o más personas. Todo esto con el valor añadido de que participan varias generaciones de geógrafos, puesto que menudean los jóvenes (entre la veintena y treintena de edad) y también los más veteranos, entre los que es justo recordar el quizá último (póstumo en su publicación) trabajo del Dr. D. Antonio López Gómez sobre Historia de la Geografía y Geografía de la Percepción sobre el relieve de España. Además, esta variedad de tramos vitales se une a la variedad territorial de los que hemos homenajeado a D. Jesús, ya que las investigaciones proceden de los cuatro cuadrantes de España

incluyendo las Islas Canarias, cuyos geógrafos han participado con diversas aportaciones muy notables especialmente en Geografía Física.

Al medio físico de las Islas Canarias se refieren varias investigaciones que abarcan desde interesantes aspectos climatológicos hasta el paisaje vegetal, los suelos y el lógico y preeminente estudio del relieve de origen volcánico. También hay un predominio de los estudios del relieve entre los trabajos de Geografía Física que configuran el libro-homenaje. Es éste un hecho coherente, porque a lo largo de sus muchos años de maestro de geógrafos D. Jesús ha enseñado mucha Geomorfología o relieve a muchos geógrafos durante décadas de docencia universitaria en las aulas y a través de los XXV cursos de trabajos de campo celebrados durante los estíos en la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica (con sede en Villarcayo, Aguilar de Campóo y Villadiego) y en la rama castellana de la Cordillera Ibérica (con sede en Salas de los Infantes y San Leonardo). Por tanto, es de agradecer los trabajos sobre el relieve en sus más diversos aspectos. En efecto, hay reflexiones gnoseológicas y metodológicas, configuraciones estructurales y de dinámica geomorfoclimática, investigación «docente» sobre he-

chos hidrovulcánicos y estudios tanto de las montañas como de las llanuras. Sobre la aparente simplicidad de éstas últimas ha repetido sabiamente D. Jesús que nada de «simples» y que «a menudo lo que parece más fácil es lo más difícil». A desentrañar esta línea de investigación en las amplias llanuras castellano-leonesas (muy mal llamadas Meseta Norte) se dedica algún trabajo.

Asimismo, la variedad temática se advierte en los estudios climatológicos, puesto que algunos tratan de lo local, que siempre tiene su interés, y otros de lo global (como la cuestión de «El Niño»), pasando por los metodológicos y gnoseológicos. Todo este tipo de enfoques también se plasman en un número relativamente alto de investigaciones sobre suelos, entre los que destaca el numeroso grupo de geógrafos que firma el dedicado al NO. del Macizo del Moncayo. En relación con los suelos hay trabajos que tocan aspectos hidrogeográficos y otros biogeográficos más centrados en el paisaje vegetal. Incluso un trabajo trata de un campo biogeográfico tan poco cultivado que es la «cenicienta Zoogeografía». una parte incipiente de la Geografía Física, a la que en conjunto como saber científico se le dedica una reflexión sobre teoría del conocimiento.

La aplicación de conocimientos del medio físico corresponde al trabajo de Fernando Manero Miguel, quien, además de coordinador del libro-homenaje, es el discípulo de D. Jesús que más tiempo ha convivido con él como profesional en el seno del Departamento de Geografía de Valladolid. La aportación del profesor Manero ha sido muy meritoria y decisiva en la realidad del libro-homenaje; e incluso su propia aportación investigadora sirve de «charnela» entre la Geografía Física y la Geografía Humana, dado que trata de la gestión basada en el análisis integrado del medio físico hasta llegar a la «aplicación normativa» en espacios protegidos.

A continuación, de forma saltada varios trabajos tratan de la gestión medioambiental de los espacios protegidos; y otros de las implicaciones en el medio físico (con su posible evolución y corrección) de la intervención humana plasmada en la industria, la minería, la urbanización y las prácticas agrarias. Después, varios escritos tratan de la valoración geográfica de los libros de viajes por España, que constituyen una fuente esencial para la Geografía Histórica, a la que precisamente D. Jesús dedicó su última labor docente oficial como Profesor Emérito.

Dentro de la Geografía Humana

Estudios Geográficos, LXIII, 248/249, 2002

predominan las aportaciones referidas a los paisajes agrarios tanto en llanuras como en montañas en muy diversos y distantes ámbitos españoles, en los que se advierte la preocupación por la PAC de la Unión Europea y las polémicas reformas próximas. Es éste de la Geografía agraria un bloque temático muy querido por D. Jesús y, además, en el que adquirió reconocimiento internacional con obras tan excelentes como «Campos abiertos y campos cercados...» Y ya el último conjunto temático trata del turismo y la Geografía Urbana en distintas dimensiones (tanto locales como de ámbito más amplio) y de aspectos didácticos y metodológicos. También es éste un campo del saber geográfico muy apreciado por D. Jesús y del que nos dio y nos sigue proporcionando muestras de su gran valía como geógrafo. Al respecto hay que recordar su obra «Crecimiento y estructura urbana de Valladolid» (en 1974), que amplió y publicó en el año 2000. Esta obra y el libro-homenaje son todo un testimonio irrefutable de la utilidad social del saber geográfico y de la vigencia de lo mucho aportado por D. Jesús.

Guillermo CALONGE CANO

URTEAGA, Luis y NADAL, Francesc (2001): *Las series del mapa topográfico de España a escala 1.50.000*. Madrid, Dirección General del Instituto Geográfico Nacional, 400 pp. ISBN: 84-95172-22-4.

Como muy acertadamente señalan Luis Urteaga y Francesc Nadal en el inicio de la obra que reseñamos, el mapa topográfico a escala 1:50.000 ha sido el mapa base de la cartografía española durante algo más de un siglo, un instrumento clave para el conocimiento de la realidad territorial española y base de la cartografía temática oficial (geológica, agronómica, forestal, etc.). Al ser hasta fecha muy reciente el único mapa a gran escala que tenía cobertura nacional completa, se ha perfilado como una herramienta indispensable para cualquier proyecto de administración y planeamiento territoriales. En otro orden de cosas —éste menos técnico pero no menos importante por cuanto acerca a poblaciones muy dispares al conocimiento del territorio— es necesario reseñar su amplio y generalizado uso con fines educativos en los distintos niveles de la enseñanza y utilización como guía para excursionistas, montañeros y senderistas.

Si bien es cierto que en los últimos años han visto la luz diversos

estudios sobre aspectos parciales relacionados con dicho mapa: el marco institucional en el que se plantea, el establecimiento de la red geodésica, la participación del Cuerpo de Ingenieros Militares en su elaboración..., que han contribuido a un mayor y mejor conocimiento del mismo, hasta ahora no se había abordado un estudio global del «producto cartográfico en sí mismo». No se había procedido a una catalogación y estudio de conjunto de las distintas series y ediciones del mapa realizadas desde 1875 —año en que se estampa la primera de las 1.106 hojas que lo componen hasta casi el momento presente. Y eso es precisamente lo que hacen Urteaga y Nadal en este trabajo, muy en una línea de investigación que comparten con algunos otros geógrafos, cultivadores de la geografía histórica y de la historia de la cartografía, que aborda el estudio de las fuentes en sí mismas y de los aspectos procedimentales y avatares de su elaboración, como paso previo necesario para su cabal comprensión y su más correcta y fructífera utilización.

La obra se articula en cuatro grandes bloques temáticos que se suceden cronológicamente. El primero, titulado, muy gráficamente, «En la estela del catastro», está dedicado al estudio del levantamiento del mapa de España desde sus

orígenes hasta 1936. Para la correcta comprensión de lo acaecido en ese período y de la cartografía resultante, es necesario tener presente que la problemática catastral condicionó el planteamiento del mapa, su esquema organizativo, su estilo gráfico y las características del levantamiento llevado a cabo. Y ello porque el levantamiento topográfico, iniciado en 1858, debía servir al tiempo para la elaboración del catastro y para la formación del mapa. Desde un punto de vista cronológico, esta primera etapa se estructura en tres momentos. El primero abarca el período de 1870 a 1889, que es cuando se establece el mapa a levantar, se diseña la red geodésica, comienzan los levantamientos topográficos, se elige la litografía a cinco colores como técnica de impresión de las hojas y se tiran las primeras: Madrid y Colmenar Viejo (1875), Getate (1876), Alcalá de Henares (1877)... El segundo momento, de crisis y reorganización, abarca de 1889 a 1929, período en el que se crea el Cuerpo de Ingenieros Geógrafos, se replantea la cuestión catastral, se introduce la fotogrametría terrestre y las nuevas técnicas de reproducción fotomecánica, etc. Finalmente, 1923-1936, último período, supone una redefinición del proyecto cartográfico primigenio.

En el segundo bloque los autores abordan la militarización del mapa, consecuencia lógica de la guerra civil española y describen las series realizadas por los contendientes: la «Edición Especial» del Instituto Geográfico, el «Mapa Nacional», la edición del ejército del aire y la serie italiana. Y es que el mapa topográfico se convirtió en la carta militar más importante en el desarrollo de las operaciones bélicas. Asimismo, estudian la reorganización de la cartografía entre 1939 y 1953, una vez terminada la contienda, y la actividad desplegada por el Instituto Geográfico y el Servicio Geográfico del Ejército en todo lo concerniente al mapa 1:50.000 en esos años.

El tercer bloque, la «internacionalización» del Mapa Topográfico Nacional, está dedicado al estudio de las diversas hojas y series cartográficas realizadas por instituciones alemanas, británicas y estadounidenses, prestando especial atención a los trabajos desarrollados por el Army Map Service de Estados Unidos. Esta cartografía es el resultado de las labores llevadas a cabo por distintos organismos extranjeros sobre el territorio español, puesto que, aunque España permaneció neutral en la II Guerra Mundial, nunca se desechó totalmente la idea de que el territorio hispano pudiera ser en algún mo-

mento teatro de operaciones bélicas. Si ese momento finalmente llegaba era necesario disponer de una cartografía acorde con esas necesidades.

A presentar las «series vivas del mapa de España» está dedicado el cuarto capítulo. Con un carácter marcadamente descriptivo, los autores ponen en manos del lector las series del mapa de España que actualmente realizan el Instituto Geográfico Nacional y el Servicio Geográfico del Ejército. La obra se cierra con un exhaustivo y utilísimo apéndice documental dedicado a recoger un repertorio de las ediciones españolas y extranjeras del Mapa Topográfico Nacional. Constituye este repertorio, desde nuestro punto de vista, una aportación esencial del trabajo que traemos a estas páginas, pues incorpora información procedente de once series cartográficas, recopilando más de 8.000 hojas editadas entre 1875 y 1995. Se convierte, así, en un instrumento de incalculable valor para historiadores, geógrafos, estudiosos del territorio y cartógrafos, ya que las distintas series plasman, en un todo continuo, los cambios acaecidos tanto en el territorio español como en las técnicas cartográficas en el último siglo y medio.

Carmen VÁZQUEZ VARELA